



Recortes al gasto en EU amenazan nuestra economía

Arturo Rodríguez 09/Mar/2013 12:21

Recortes en Estados Unidos (*Foto: Internet*).

La **pérdida de 750 mil empleos** y la reducción de medio punto porcentual en el crecimiento del **PIB** norteamericano para este año son los efectos más visibles que los “innecesarios” recortes automáticos al gasto público por 85 mil millones de dólares ocasionarán en Estados Unidos, advirtió el presidente Barack Obama, quien culpó a los republicanos de no alcanzar un acuerdo para evitarlo: “Esta situación dañará a la clase media y a la economía del país”, aseguró.

Consecuentemente, a decir de los expertos, la contracción del Producto Interno Bruto de nuestro principal socio comercial afectará en la misma proporción, e incluso en hasta siete décimas de punto, el avance de la economía mexicana, con lo que el crecimiento del **PIB** nacional para 2013 rondaría 3%, e incluso menos, frente a 1% del estadounidense.

Y es que, argumentan, el impacto de un menor gasto en Defensa y servicios públicos por parte del gobierno norteamericano - incluye una suspensión rotativa de 600 mil empleados del Pentágono- afectará la fuerza de trabajo por medio de la reducción de las jornadas laborales, además de generar retrasos y cancelaciones en el otorgamiento de licencias de producción y construcción, así como en los permisos de importación de bienes agropecuarios, de los que México es gran vendedor.

“El efecto en la capacidad del gobierno de crear empleos no será trivial, lo que limitará al consumo y la demanda”, coinciden.

Disensos

Con visiones opuestas sobre el rumbo que debe tomar la economía estadounidense, la falta de consensos entre republicanos y demócratas para evitar -o al menos diferir- la entrada en vigor de los acuerdos planteados con anterioridad para forzar un pacto de largo alcance sobre la reducción del elevado déficit público -superior a 8% en 2012-, motivó que los recortes empezaran a aplicarse a partir de la medianoche del 1 de marzo.

Y si bien el ajuste automático para el año fiscal, de 85 mil millones de dólares, resulta mínimo si se compara con un presupuesto federal de 3.7 billones de dólares, son varios los efectos nocivos que la ciudadanía norteamericana habrá de sufrir.

Por ejemplo, dejará sin empleo a centenares de oficiales de **migración**, profesores y trabajadores del sector militar y de seguridad. En total, se habrán perdido 750 mil fuentes de trabajo.

La mitad del recorte será absorbido por el Pentágono, que desde esa fecha y hasta el 20 de septiembre otorgará descansos sin sueldo, una vez a la semana, a trabajadores civiles y contratistas de defensa.

En **educación**, el gobierno suprimirá subsidios a profesores especializados en niños con deficiencias y se eliminará el programa de escolarización Head Start, destinado a niños pobres de menos de cinco años, afectando a 70 mil infantes.

Ocurrirán también el congelamiento y anulación de **proyectos de investigación**, así como la cancelación o reducción de subsidios al desarrollo tecnológico, al tiempo de que habrá menos inspecciones sanitarias y la clausura de algunos parques naturales nacionales.

Los recortes también afectarán a los visitantes a la Unión Americana, pues el despido de oficiales de Migración aumentará la espera de los pasajeros para cumplir con las formalidades (se calcula que en el caso de los aeropuertos más grandes la espera podría ser de hasta cuatro horas). Las partidas de aeronaves también sufrirán por el desempleo parcial de controladores aéreos.

Paralelamente, la política fronteriza reducirá sus horas de trabajo y se liberará a más extranjeros en situación irregular, que cuestan 145 dólares diarios al erario estadounidense.

De hecho, previo a la entrada en vigor de los recortes, el Departamento de Seguridad Nacional liberó de los centros de detención a más de dos mil inmigrantes que enfrentaban un proceso de deportación y tiene previsto hacer lo propio con otros tres mil durante el presente mes.

Caída

El Fondo Monetario Internacional advirtió que el “ajuste de cinturón” podría desacelerar el crecimiento económico de Estados Unidos en al menos 0.5% del **PIB** este año, cifra similar a la manejada por entidades financieras como **JP Morgan** y Citigroup, las cuales prevén que el mayor efecto de los ajustes será perceptible en el segundo semestre del año.

Sin considerar las repercusiones del ajuste presupuestal, **JP Morgan** estimaba que la economía de **EU** crecería este año 1.5%, mientras que Citigroup sostenía un escenario más optimista, con una expectativa cercana a 2 por ciento.

La previsión de crecimiento del **FMI** para la economía estadounidense, en tanto, se situaba también en 2%, lo que favorecería a las economías avanzadas a crecer a un ritmo de 1.4% y facilitaría, bajo este mismo escenario, que el **PIB** mundial alcance un incremento de 3.5 por ciento.

Sin embargo, indicó, la puesta en práctica de los ajustes motivaría una corrección a la baja en las expectativas de crecimiento para **EU** y sus principales socios (la Unión Europea y China).

Respecto de México, Moody's Analytics señaló que el recorte presupuestal en **EU** impactará al consumo interno y su industria, lo que directamente frenará la demanda hacia productos y servicios mexicanos y, “como ha pasado en otros episodios de desaceleración de nuestros vecinos, México reproducirá de manera amplificada esta nueva baja en su ciclo económico”, destaca.

Por ello, la consultoría corrigió su previsión del crecimiento del **PIB** para México de 3.5 a 2.8%; es decir, siete décimas menos.

Impacto

Para Patricia Rodríguez López, profesora del Instituto de Investigaciones Económicas de la **UNAM**, las repercusiones que los recortes aplicados en Estados Unidos tendrán en la economía mexicana se darán en dos frentes: “Debemos recordar que 68% de nuestras exportaciones van hacia nuestros vecinos del norte, y con menos dinero la gente de ese país reducirá sus compras; y, por ende, habrá una menor demanda de productos”.

Asimismo, añade, “está el tema de las remesas, que en los últimos años han ido a la par o incluso han superado al total de la Inversión Extranjera Directa en el país, pero ha sido muy claro que cuando **EU** tiene problemas y la tasa de desempleo se incrementa, la de los habitantes de origen latino crece más que el promedio: en el peor momento de la crisis, cuando el desempleo alcanzó 10%, tal porcentaje alcanzó 12% entre la comunidad hispana, lo que no sólo afecta el envío de remesas sino que fuerza el regreso de connacionales, al carecer de empleo”.

- ¿Deben preocuparse los líderes mundiales ante las constantes diferencias entre los legisladores norteamericanos para adoptar acuerdos que permitan salir más rápido de la crisis?

- Es una clara muestra de las dos concepciones existentes para ir subsanando la enorme deuda que tienen. Todo mundo está de acuerdo en que **EU** tiene que tratar de solventar sus problemas de déficit, pero por ahora, en vista de la gran fragilidad económica mundial, resulta inconveniente hacer ajustes de gasto, por lo menos este año, y en esa proporción.

- ¿Qué es más importante para el resto del mundo respecto de EU: el estancamiento político o el económico?

- El segundo. Pensar que 25% de la producción mundial se estanque o caiga implica un descenso en las perspectivas de todas las economías; un incremento del desempleo y del crecimiento de la pobreza.

Para la maestra en Economía resulta una mala señal que los mercados financieros norteamericanos no hayan resentido la puesta en marcha de los recortes: “Están pensando que el Congreso puede llegar a cierta negociación del déficit; pero si no es así, si sube más el valor de la bolsa, entonces se estaría gestando una enorme burbuja que en cualquier momento podría explotar, con consecuencias más nefastas aún que las provocadas por la burbuja hipotecaria”.

Esperanza

Mientras, el presidente Obama sostiene que “esto (los recortes) no es una victoria para nadie; es una pérdida para todo el pueblo estadounidense”, y califica de “tontos” los ajustes automáticos del presupuesto, pero asevera que todavía hay tiempo para encontrar una “solución inteligente” al problema de la deuda nacional.

“Aún creo que podemos y **debemos reemplazar estos cortes con un acercamiento equilibrado**; uno que combine recortes inteligentes del gasto con reformas y cambios a nuestro código fiscal; que lo haga más justo para las familias y los empresarios, sin tener que aumentar tasas impositivas a nadie”, dice.

Lo cierto es que los recortes aplicados son sólo la primera etapa de diez años de reducciones anuales de 109 mil millones de dólares acordados en 2010 por ambos partidos con la intención de ayudar a reducir el enorme déficit público de **EU**.

Sin embargo, mientras los demócratas quieren la aplicación de más impuestos a los ricos, los republicanos proponen recortes a programas sociales: quedan muchos diferendos por delante en el Congreso norteamericano.